

# EL SÁBADO ENSEÑARÉ...

## RESEÑA

¿Qué podemos dar a Jesús por todo lo que él hizo por nosotros (Sal. 116:12–14)? El Pacto divino requiere nuestra completa entrega de cuerpo, mente, talentos y posesiones (Deut. 8:18). Este pacto se puede guardar solo en una relación de amor incondicional, con todo el corazón, la mente y las fuerzas (Deut. 6:5).

En el culto de adoración a Dios, las ofrendas revelan la calidad de nuestro compromiso y quiénes somos como adoradores. Como ejercicio de fe, las ofrendas expresan nuestra gratitud y fortalecen nuestro amor por el Señor y por su causa.

En las Escrituras, las ofrendas deben darse de acuerdo con la bendición recibida, y no simplemente sobre la base de un porcentaje aleatorio, desconectado de la prosperidad del dador (Deut. 16:17; Luc. 12:48). Además, en los tiempos del Antiguo Testamento, aunque eran voluntarias, las ofrendas también eran esenciales en las grandes fiestas de adoración, en las que al adorador no se le permitía presentarse ante el Señor con las manos vacías (Deut. 16:16).

Por consiguiente, la adoración y las ofrendas son voluntarias. Pero la primera solo es aceptable si va acompañada de la segunda. La adoración y las ofrendas son voluntarias porque deben darse libremente. Pero son obligatorias en el sentido de que son una parte vital de nuestro servicio al Señor.

En el ejemplo de la viuda pobre (Mar. 12:41–44), el Verbo que se hizo carne se tomó un tiempo para sentarse y observar a los dadores que la precedieron, examinando los motivos y las cantidades depositadas en su casa para el avance de su obra (Hech. 4:36, 37; Mar. 14:3–9). Mediante un ángel enviado del Cielo a Cornelio (Hech. 10:4), Dios también reveló que observa y aprueba al dador sincero.

## COMENTARIO

Al igual que la oración, las ofrendas son compromisos de fe (Hech. 10:4). En el Antiguo Testamento, había ofrendas de adoración obligatorias, como las ofrendas de expiación y el impuesto del Templo (Lev. 1–5; Éxo. 30:13, 14). También había ofrendas voluntarias, cuyo valor y tipo no estaban prescritos (Éxo. 25:1–5). Pero las Escrituras muestran que tanto las ofrendas prescritas u obligatorias, así como las ofrendas voluntarias, eran esenciales en la adoración. Sin embargo, aunque la ofrenda sea espontánea, como cualquier acto espiritual puede verse contaminada por deseos egoístas ocultos. Para complacer a Dios, la ofrenda debe ser generosa. La disposición del dador también debe complementarse con el gozo de dar, que es el fruto del Espíritu Santo (2 Cor. 9:6, 7; Gál. 5:22).

### El significado de “voluntarias”

En general, la Biblia utiliza el calificativo “voluntarias” para las ofrendas ofrecidas espontáneamente (Éxo. 25:1, 2; 2 Cor. 8:3). En términos de adoración, espontáneas, o voluntarias, no necesariamente significan opcionales. Antes del pecado, el deber y la obediencia se cumplían con un espíritu de gozo y amor voluntario. El pecado quebró la unidad entre el deber y un espíritu dispuesto.



## Lección 4 // Material auxiliar para el maestro

Pero, en el Espíritu Santo, el deber y la voluntad se restauran y habitan una vez más en perfecta unidad.

Voluntario significa hacer algo por decisión propia, sin sentirse presionado ni obligado por los demás. En general, la Biblia nos dice que las ofrendas voluntarias en el culto, proporcionales a las bendiciones o las posesiones recibidas, eran esenciales para la adoración. De modo que, por su naturaleza esencial, las ofrendas voluntarias no eran opcionales, salvo que la persona tomara la decisión de no servir al Señor.

No obstante, una ofrenda voluntaria no es necesariamente agradable a Dios. Es posible que incluso las ofrendas voluntarias se basen en motivaciones equivocadas. La gente puede cultivar dones, dar todo a los pobres e incluso dar el cuerpo “voluntariamente” para ser quemado, pero no tener amor (1 Cor. 1:1-3).

Por otro lado, la palabra “opcional” generalmente significa algo electivo, algo que somos libres de hacer o no. En el contexto del culto, los votos eran un ejemplo de actos opcionales. Pero las ofrendas eran parte de la expiación, el perdón, la gratitud y los aspectos de dedicación de la adoración. Por consiguiente, aunque espontáneas, las ofrendas no pueden ser opcionales en el culto. De esta manera, las ofrendas “voluntarias” se refieren a las ofrendas que surgen de un corazón lleno de amor y gozo por obedecer al Señor y por darle lo mejor que poseemos.

### Ofrendas voluntarias versus esenciales

Si bien es esencial, dar ofrendas también es un acto voluntario. No obstante, dejar de ofrendar podría tener graves consecuencias espirituales. Por lo tanto, la palabra “ofrenda” se utilizaba para los deberes no negociables de la vida espiritual del antiguo Israel. Estos son algunos ejemplos de esos deberes:

**a. Servir al Mesías** es un acto voluntario. La palabra hebrea *nedabah*, “voluntariamente” (Sal. 110:3), se utiliza para referirse a quienes se acercan a honrar al Mesías. La misma palabra se usa para ofrendas voluntarias (Núm. 29:39), o simplemente una ofrenda.

En Salmo 110:3, el pueblo se ofreció voluntariamente al Mesías. Todo lo que se hace para Dios debe ser con un espíritu dispuesto. Como se mencionó anteriormente, voluntario significa “espontáneo”, no por la fuerza. Incluso lo que es esencial para el servicio del Mesías debe hacerse con el espíritu de una ofrenda voluntaria.

**b. Ofrendas de fiestas.** *Nedabah* también se utiliza en la ofrenda en sí, aunque no sea obligatoria: “Entonces celebrarás la Fiesta de las Semanas en honor del Señor tu Dios. Tu ofrenda voluntaria [*nedabah* = ofrendas voluntarias] será en proporción a las bendiciones que te haya dado el Señor tu Dios” (Deut. 16:10). Sin embargo, a pesar de ser voluntaria, no se podía asistir a las fiestas con las manos vacías (Deut. 16:16). Además, las ofrendas deben ser proporcionales, según la bendición (Deut. 16:10). Como tal, cuando la Biblia utiliza la palabra “voluntaria”, no necesariamente significa opcional, salvo cuando la persona decide no servir a Dios.



**c. Ofrendas de agradecimiento y expiación.** Las ofrendas voluntarias eran esenciales en la adoración a Dios y en el servicio del Santuario, según se interpreta en la lectura de Levítico 1 a 7. En estos capítulos, las ofrendas de expiación y por el pecado eran voluntarias, como el holocausto y la ofrenda de cereal, entre otras ofrendas. Por ejemplo, nadie podía recibir el perdón sin la ofrenda; por lo tanto, era esencial. En estos ejemplos, los actos voluntarios también se presentan como esenciales.

**d. El diezmo como ofrenda.** El diezmo es obligatorio (Mal. 3:8), pero el diezmo también debe devolverse con un espíritu dispuesto. “Porque he dado a los levitas por heredad los **diezmos**, lo que los hijos de Israel presenten al SEÑOR como **ofrenda alzada**” (heb. *terumah*) (Núm. 18:24; RVA-2015; ver también Núm. 18:19, 26, 28; énfasis añadido). Por lo tanto, dejar de dar ofrendas y diezmos es robar al Señor (Mal. 3:8). No dar ofrendas a Dios no es una opción para un corazón convertido. “Ha especificado que los diezmos y las ofrendas constituyen nuestra obligación” (CMC 84).

**e. Impuesto del Templo.** El impuesto obligatorio del Templo también se llama ofrenda (*terumah*) (Éxo. 30:13, 14).

Las ofrendas prescritas o voluntarias se denotan en la Biblia mediante el uso de ciertos términos: “traigan” el diezmo (Mal. 3:10), “elevar” el impuesto del Templo (Éxo. 29:28) y “traigan” una ofrenda (Éxo. 25:2). Estas expresiones dejan en claro que las instrucciones de Dios son para obedecerlas. Por tanto, en todas las etapas de la historia del pueblo de Dios, las ofrendas eran un deber que había que cumplir con un corazón dispuesto.

### Voluntariamente y de buena gana, con el corazón

Las ofrendas del Tabernáculo (Éxo. 25:1, 2) contienen principios para todas las ofrendas, tanto voluntarias como obligatorias, que deben darse de buena gana, con el corazón: “Di a los hijos de Israel que tomen para mí ofrenda [en hebreo, *terumah*]; de todo varón que la diere de su voluntad, de corazón, tomaréis mi ofrenda [en hebreo, *terumah*]” (RV 60).

1. En estos versículos encontramos la expresión de un mandato divino y la necesidad de un corazón dispuesto. Si obedecemos el mandato sin un corazón dispuesto, la ofrenda no es aceptable (2 Cor. 9:6, 7). Además, si el dador tiene un corazón dispuesto, pero su disposición no es por amor (1 Cor. 13:1-3) y con gozo (2 Cor. 9:7), no se beneficiará en nada (1 Cor. 13:3).

2. Dios nos instruye que guardemos sus mandamientos (Deut. 30:19). Al mismo tiempo, nos da libertad para elegir: “Elige la vida, para que vivas tú y tus descendientes” (Deut. 30:19) porque toda obediencia se basa en el gozo y la alegría del corazón (Deut. 28:47).

3. El llamado de David para construir el templo de Salomón ilustra bien la importancia de la motivación interna: “Ahora, pues, ¿quién quiere ofrendar hoy voluntariamente para el Señor?” (1 Crón. 29:5). Como resultado, “el pueblo se re-



## Lección 4 // Material auxiliar para el maestro

**gocijó** por haber contribuido con **ofrendas voluntarias**, porque con un **corazón íntegro** habían hecho al SEÑOR ofrendas voluntarias” (1 Crón. 29:9, RVA-2015; énfasis añadido). Estos son los mismos principios señalados por Pablo: “Cada uno dé como propuso en su **corazón**, no con tristeza, ni por necesidad; porque Dios ama al que da con **alegría**” (2 Cor. 9:7, énfasis añadido).

Podemos ver ejemplos de quienes dieron generosamente y en proporción a las bendiciones recibidas, con un corazón perfecto y gozoso y un espíritu dispuesto, en la vida de la viuda pobre (Mar. 12:41–44), el centurión (Hech. 10:4) y Bernabé (Hech. 4:36, 37). Estos personajes bíblicos muestran corazones tocados por el Espíritu Santo para realizar actos de generosidad.

### APLICACIÓN A LA VIDA

a. Pide a un alumno que lea Jeremías 17:9. Jeremías nos advierte que el corazón humano es engañoso (Jer. 17:9). Con este pensamiento en mente, pregunta a la clase:

1. ¿Puede alguien dar “voluntariamente” pero estar motivado únicamente por la costumbre social o por temor a la condenación? Expliquen.
2. ¿Es posible usar la expresión “ofrenda voluntaria” para excusarse de dar, o dar pequeñas cantidades, simplemente para tranquilizar la conciencia? Analicen en clase.

b. Pide voluntarios para leer los siguientes pasajes. Invita a la clase a reflexionar sobre su significado. Luego pregunta a los miembros de la clase.

”Dios desea de todas sus criaturas el servicio por amor; servicio que brota de un aprecio de su carácter. No halla placer en una obediencia forzada; y a todos otorga libre albedrío para que puedan rendirle un servicio voluntario” (PP 12, 13).

”Él no puede admitir un rival en el alma ni aceptar un servicio parcial; pero desea solo un servicio voluntario, la entrega voluntaria del corazón bajo la compulsión del amor” (DTG 452).

1. ¿Qué quiere decir la segunda cita con “servicio voluntario[...] bajo la compulsión del amor”? ¿Por qué Dios querría que los miembros de tu clase lo sirvieran solo de esta manera? ¿Cómo podrían tus alumnos aplicar este principio a las ofrendas?
2. ¿Cómo propicia el amor que el estudiante guarde los mandamientos (Ecl. 12:13) de una manera aceptable al Señor sin anular su libertad? ¿Cómo se aplica el mismo principio a la devolución voluntaria de diezmos y ofrendas?

Las oraciones son “la alabanza voluntaria de mi boca” (Sal. 119:108); sin embargo, nunca deben dejar de pronunciarse.

¿Cuál es la importancia de orar y ofrendar siempre como actos de adoración (Hech. 10:4)?